EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.--Federación Ibérica.--Procedimiento revolucionario.--Cortes Constituyentes.--Respeto á la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 79

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ARENAL, 11, principal.—MADRID

Lunes 19 Junio 1893

POR LA IDEA

EL CALOR Y LA MONARQUÍA

Señores políticos de industria, no los que, siendo adversarios, lo sóis de buena fé; honradísimos polizontes, músicos y danzantes, que indebidamente ocupáis puestos con arreglo á vuestros merecimientos de antipatriotismo, estáis de duelo. Se aproxima la hora de la justicia, y cuando el pueblo pida cuenta de vuestros despilfarros, de vuestras fortunas improvisadas, de los escándalos administrativos, podrá sustituir el presidio al banco azul, el grillete al bastón de mando, los calabozos de la Higiene pública y la cartilla, á los suntuosos salones y fiestas deslumbradoras. ¡Triste cambio de decoración para vosotros! Para los malos, entendedlo bien.

Y al mismo tiempo que se verifica esta obra de descomposición, veráse renacer á España como á nueva vida, y las energías del trabajo ocuparán el favor hoy reservado para las intrigas de camarilla; la honradez, el sitio del desfalco; la industria activa y el honrado comercio, el puesto que ahora tiene la pobreza; tendremos maestros decorosamente retribuidos; en vez de famélicos pordioseros, jueces incorruptibles, en lugar de nuestra famosísima justicia histórica...

¡Cuántas cosas tendremos en España cuando dejemos de tener el chorreo continuo de oro que hácia el Norte dirige hoy la corriente!

Pues bien; tan profundas transformaciones están ya muy próximas, tanto, que basta, para que tal reacción se verifique, que aumente un poco más la temperatura. Siempre fué el calor poderoso estímulo y fuente de vida para los organismos sanos y vigorosos, agente destructor que precipita la podredumbre de los cuerpos muertos.

Con el calor han venido, bien lo observaréis, los actos revolucionarios de Galicia, la huelga de los abogados de todo el país, los escándalos universitarios, en los que estudiantes amotinados maltratan de obra á sus catedráticos en unas partes, silbándolos en otras, y en algunas se niegan á examinarse... Son los primeros truenos de una gran tormenta.

El calor crece y la energía calorífera se comunica á los espíritus y lleva al pueblo á la revolución. Las masas neutras, los hombres apáticos que en la época de los fríos sienten amortiguadas las manifestaciones de su vitalidad, no pueden menos de sentir ahora la influencia del medio ambiente, y el medio ambiente político está que arde.

Por cada grado que aumente la temperatura aumentará considerablemente el número de revolucionarios.

¡Mala estación para los políticos de industria! ¡Mala estación también para las instituciones que vosotros mismos habéis desacreditado!

¡BUENA VENGANZA!

La lucha entre los ministeriales va tomando nuevos y altos vuelos. Esas disgregaciones de significadas personalidades, levantando bandera de combate contra el ministro de Ultramar, cuñado del de Hacienda, tienen en sentir de algunos mayor trascendencia de la que á primera vista aparece, y el resultado final será de resonancia.

No son pequeñas rencillas, ni encontrados intereses personales, los que aquí se ventilan; no se concibe que el Sr. Villanueva, tan amigo, tan adicto y tan leal para el Sr. Sagasta, renunciase en estos momentos el cargo de confianza que al lado de la presidencia desempeñaba, para dar á su jefe tan monumental disgusto, precisamente cuando más necesitaba de la unión de sus amigos para sacar á flote esos proyectos, que juntamente con los de Hacienda, forman la parte principal del programa del partido.

No se explica tampoco cómo el señor Sagasta, hijo, había de tomar á su cargo formular un contraproyecto al del Sr. Montero Ríos, ni que los generales más identificados con la situación, y muchos de ellos antiguos amigos del Sr. López Dominguez, fuesen los encargados de combatir sus reformas.

Aquí hay algo, se dicen los que se fijan en estas anomalías, algo secreto y misterioso, que es el *alma mater* de todo este enredo.

Y procurando atar cabos y concordar antecedentes; recordando las malas mañas y falta de entrañas del señor Presidente del Consejo de ministros, sospechan estos maliciosos, y quizá no vayan descaminados, que todo esto es una partida serrana, tan en carácter en el gran musulmán para tomar venganza del gran triguero y sus secuaces, á quienes nunca perdonará haber sembrado entre sus huestes la discordia con la bandera de la famosa Liga y del proteccionismo.

Si así fuera, no hay que dudar de que la revancha es cruel, premeditada y ensañamiento.

Pero el Sr. Sagasta sabe bien que el medio de matar prestigios es comprometerles en empresas que no se han de realizar, y tuvo formal empeño en constituir este Gabinete de altura para inutilizar precisamente á esos amigos molestos.

Gamazo no podrá hablar mañana de reformas de Hacienda, porque para eso ha estado en el ministerio, y saldrá sin hacer nada; el general se retirará á cuarteles de invierno con la amargura de haberse visto combatido por sus más íntimos, y sin haber conseguido ni siquiera llegar á Pavía; el de Lourizan, recordando la fábula del león y el asno, no sentirá el morir, sino el pensar en quien le ha dado la muerte.

Si todo esto resultase, como se sospecha, habría que convenir en que el Sr. Sagasta es de los que no olvidan ni perdonan, y que se ha cobrado con creces en la revancha.

La estocada es florentina. El día en que la trama se evidencie, tendrá resonancia, pero bien vengado queda.

TIJERETAZOS

Entre una parte de la mayoría y el Gobierno se notan corrientes de aproximación. Esto no lo decimos nosotros, lo afirma *El Imparcial*, que es testigo de gran autoridad en estas materias.

He aquí la prueba:

«Desde hace algún tiempo—según habrán podido ver los que nos leen á diario—venimos indicando que en una pequeña parte de la mayoría y en el Gobierno se notan corrientes de transacción en la cuestión de los presupuestos.

Estas corrientes van acentuándose, aunque no mucho, y tienen partidarios tan fervorosos, que hay quien sostiene en público, sintetizando su pensamiento, la siguiente teoría:

—Hay que sacar los presupuestos á todo trance; pero como esto no es posible, dada la actitud de los conservadores, precisa buscar una fórmula de transacción.

Lo importante es que el rebaño pase este mal paso, aunque en él tenga que quedar alguna lana y hasta alguna oveja.»

Está bien.

Sálvense los proyectos de Gamazo y perezcan el decoro y la dignidad de los diputados.

Es decir, de aquellos diputados que aún conserven ambas cosas.

* * *

Pero no son los diputados los únicos que lo sacrifican todo en aras de Gamazo, Maura y compañía. También López Dominguez está dispuesto á realizar los mayores sacrificios.

Y sinó, véase lo que dice *La Epoca:*

«Toda la prensa recoge—y es natural—la noticia de que el señor ministro de la Guerra ha formulado un nuevo presupuesto ajustado á los organismos militares actuales, es decir, prescindiendo de las consabidas reformas, que tanta perturbación y tanto disgusto haa ocasionado apenas anunciadas, y aun sin ser llevadas á la práctica.

La resolución del general López Dominguez es plausible, porque demuestra que quiere deshacer la equivocación en que ha incurrido. Más vale así.

Pero realmente, su situación en el Gobierno, después del fracaso confesado de sus planes, no es airosa.

¡Y para esto se ha sembrado el descontento en las instituciones armadas, y se ha puesto en jaque á intereses tan respetables como las que ellas representan!...»

Aquí no se puede decir que López Dominguez deja alguna lana en las zarzas, sino que deja todos los vellones y una gran parte de la piel.

Pero si con eso se salva el rebaño ministerial, y valga el símil de *El Imparcial*, bien empleada está la desolladura del ministro de la Guerra.

Porque así le podrá hincar el diente con más facilidad el Sr. Cánovas.

Que es hoy por hoy el lobo que persigue á las ovejas fusionistas.

El Sr. Silvela ha enviado á la *Kermesse* que se aguó ayer tarde, el siguiente pensamiento:

«Los políticos que por mérito de promesas desatinadas alcanzan el Poder, engañan al pueblo; pero los que después de alcanzado se obstinan en realizarlas, sin duda con la mejor intención, tras de engañarle le apalean.

FRANCISCO SILVELA.»

Algunos colegas suponen que este pensamiento va dirigido contra el Sr. Gamazo.

Si esa fué la intención, el Sr. Silvela se ha equivocado de medio á medio, porque la máxima puede aplicarse á todos los políticos monárquicos.

Porque no hay uno sólo que no haya engañado al país.

La polémica mantenida en el Congreso el sábado último sugiere á un periódico ministerial, los siguientes comentarios:

«Los impacientes y miopes políticos que veían para ayer una crisis, como consecuencia del discurso pronunciado en la sesión del sábado por el Sr. Villanueva, estaban anoche inconsolables.

Y no era tanto porque se encontraban chasqueados en sus ilusiones, como porque se convencieron de que la crisis, si viene, que vendrá indudablemente algún día, no será por los ataques del Sr. Villanueva, sino por otras causas más hondas y de mayor entidad.

Precisamente el acto realizado por el exsubsecretario de la Presidencia ha producido efectos contrarios á los que esos ilusos esperaban.»

Esos ilusos á quienes trata con tan poca consideración el colega son varios diputados de la mayoría y todos los aspirantes á carteras.

De modo que pueden considerarse en el número de los miopes políticos Becerra y Capdepón.

¡Miopes ellos! Y son capaces de ver un duro á veinte kilómetros de distancia.

El Globo, con el propósito laudable de introducir la discordia entre los elementos republicanos, comenta á su antojo los de nuestros colegas, y pretende deducir de ellos consecuencias falsas.

No se moleste el diario castelarino. La coalición republicana está demasiado arraigada en la conciencia pública para que se quebrante en lo más mínimo con cierto maquiavelismo de guardarropía.

Y con respecto á si la misión es nada más que *temporal* ya le demostraremos al colega lo contrario después del triunfo de la República.

La copla del día

EL SARGENTO LOPEZ

Ya está libre y sin penas en Bayona
el ilustre sargento
que puso en pie de guerra, no hace mucho,
á cuarenta ó cincuenta regimientos.

Así lo comunican los diarios
y yo me felicito
de que el héroe carlista esté á estas horas
disfrutando en Bayona tan tranquilo.

Si el Gobierno lo coge por su cuenta
le resulta la broma
un poco más pesada, de seguro,
como á otros mil de que hablará la historia.

Mientras así, pasando la frontera,
y en clase de emigrado,
le cabe la esperanza y el consuelo
de que le quiera proteger don Cárlos.

Yo, en su pellejo, ahora, tan tranquilo,
me marchaba á Venecia,
y en viéndome don Carlos, me asignaba
una pensión de dos ó tres pesetas.

¿Una epopeya así como la suya
no merece tal premio?
¿No es digno de que ostente los galones
de general en jefe, ese sargento?

Al frente de seis hombres, por su Patria,
por su Dios y su Carlos,
ha podido muy bien echar del trono
á los que están sus gangas disfrutando.

Si el éxito no ha sido en consonancia
con su valiente esfuerzo,
no se le debe despreciar al hombre
discutiendo la gloria del sargento.

Levantóse, dió el grito... y en Bayona
se encuentra sano y salvo.
.....
.....
¡¡Si en vez de ser carlista se levanta
como republicano!!

EL DOCTOR CENTENO.

PARÉNTESIS

LAS NIÑAS CHISTOSAS

Así como hay criadas «para todo», también hay señoritas para todos los gustos.

Y no lo digo en sentido despreciativo—un sentido que se escapó á la perspicacia de Silvela;—lo digo como lo siento, y no siento decirlo. Perdónenme, por consiguiente, mis amables lectoras—que dudo tenerlas,—y no tomen á mal que diga lo que creo que debe de decirse. Y si algunas jóvenes de la clase media se enfadan, entiendan que no ofendo ¡Dios me libre de ello! á la clase á que pertenezco ni á nadie; y vamos al asunto

Hay señoritas completamente inofensivas; hay jovencitas que, con ser inofensivas, procuran llamar la atención en todas partes con trajes estravagantes y miradas lánguidas; las hay que les da por los amigos, y siempre llevan al retortero una corte que ni la del propio Luis XIV; y las hay, en fin, aficionadas al chiste, última forma de la murmuración de *fin de siglo*.

Antes las niñas no levantaban los ojos del suelo en cuanto había un hombre delante de ellas; ahora esas son las menos. La cuestión es distraerse; cada uno se distrae á su modo, y ellas se distraen jugando con todo el mundo; son algo así como los ó las *calaverillas* del sexo bello.

Si yo fuera aficionado á investigaciones ó dado á los análisis, ó á «ambas cosas á dos»—como aseguran que dice un académico—les diría á ustedes que este nuevo defecto femenino nos había venido de Francia, sacaría á relucir, aun cuando no viniera á cuento, el naturalismo y el positivismo; citaría cuatro lugares usados, que leería en cualquier parte para darme luego infulas de ilustrado, y me quedaría tan ancho.

Pero faltaría probablemente á la verdad; no porque yo sea faltón, sino porque me equivocaría de medio á medio. En otros países, las jovencitas harán chistes por exceso de lectura, aquí, ¡ay de mí! dicen tonterías por defectos de educación. Cuatro artículos del saleroso Taboada, mal leídos y digeridos peor (pues lo que escribe Taboada tiene siempre mucha miga, pero las niñas sólo toman la corteza); cuatro versos mal oídos del *Tenorio*; tres tangos de función por horas, y media docenita de chascarrillos verdes aprendidos á hurtadillas de los papás, son todo el arsenal literario de nuestras niñas.

A pesar de esto, si no abrieran la boca hasta después de casadas, como la novia del cuento, menos mal para ellas y para nosotros; pero es el caso que ahora han dado en la moda de «sacar punta á todo, menos á su ingenio, que suele ser agudo como punta de colchón, y ahí verá usted.

Se acerca usted, ó me acerco yo, á Fulanita, una niña encantadora, física y monetariamente considerada, y como la niña va paseando con su familia, se pone uno al márgen y pasea con Fulanita.

Pero principia ella ó yo, ó el que sea, á tropezar con conocidos y amigos, y ¡adiós hermosura!

—¡Ay, hijo!—suspira la niña—¡ese amigo de usted parece un apagaluces!

—Apaga y vámonos.

—La Conchita dice que va á ir este verano á ver Lyon, pero eso son tonterías; *quedrá* decir á León, que no piense usted que es la capital española, sino un amigo de su hermano.

A esto la niña se ríe sus retruécanos y sus chistes, señala al que es objeto de la mofa, si le tiene á la vista, y hasta cree que se pone más hermosa cuando hace estos batimanes, y suelta el trapo á reir, mientras que el acompañante, rectamente pensando, aunque pensando lo mejor, cree que Fulanita se expone á que le den un golpe.

Entra cualquiera en un café ó en una fonda, y á la mesa de enfrente hay sentada una familia con siete jovenzuelas entre primas, sobrinas y cuñadas. Si el que entra es feo—como yo, pongo por cara—pues ya le ha caido la lotería; si es guapo, el chiste variará, pero allí estará el chiste. Por el pronto, las niñas se darán de codos unas á otras, luego se llevarán el pañuelo á la boca, mirarán á la víctima y procederán á la inmolación al punto y del punto que tuvo el mal acuerdo de caer tan á tiempo.

—¡Cómo come, parece un rinoceronte!

—Y fíjate cómo coje la cuchara; parece al mico de Rufino.

Rufino es un sedero que vive en la misma calle que las niñas, y les dice cosas al pasar.

—Mira, lleva un pantalón que parece un colador.

—Y tuerce un ojo.

—No será suyo... digo el pantalón.

—Le visten sus enemigos.... no pagará al sastre.

—¡Já, já, já!—coro general de risas y aspavientos

Y contra tales impertinencias, al corrido mortal no se le ocurre más que tragarse el café de un sorbo, volver la cabeza y salir de anda.

¡Cuánto más lógico sería acercarse al padre ó á la madre, y hacerle notar la función que á beneficio del extraño al cotarro se celebra, ya que los jefes de aquella tribu con capotas nunca suelen enterarse de tales ocurrencias!

Algún lector benévolo creerá que basta, para disipar la tormenta, con mirar fijamente á las chistosas, hacerles un guiño ó una mueca, y que el rubor femenil operará el milagro. Pues no, señor; si hacen ustedes eso, el chubasco arrecia.

—¡Cómo me ha mirado! Si creerá que me gustan los guacamayos.

—¡Valiente tipejo... un hombre medio ciego que toma tostada á estas horas, y que parece que está en ayunas!

—Y que lo estará... ya has visto cómo aprovecha el café del platillo y se guarda el azúcar.

Y vuelta á las agudezas de punta de colchón y á las risotadas.

Y nada, que no hay medio. Las niñas chistosas son una nueva plaga que vale por las siete del Egipto. Llueve y ven á un transeunte sin paraguas, chiste; ven á otro ciudadano con impermeable, chiste; sube un individuo al tranvía que va ocupado (el tranvía, eh?—no vayan ustedes á hacer chiste), pues chiste; baja otro y se expone á romperse la crisma, pues cuchufletas; y si en vez de hombres, se trata de mujeres, mejor que mejor; entonces los chistes son sangrientos, porque el enemigo más implacable de la mujer, son las mujeres. Pero, ¿á qué seguir? Las niñas, lo mismo en el templo que en el paseo, buscarán siempre el lado ridículo de todas las cosas, y harán befa de unos, escarnio de otras, mofa de éstos, burla de aquéllas, y se reirán en las barbas del propio San Antón, por si el cochinillo está torcido ó si le falta un diente al santo.

Salvo mejor parecer, yo creo que el chiste, teniendo gracia y no estando reñido con la educación, puede pasar; pero ¡carape! de esto á lo que hacen las ninfas de hoy, va mucha distancia. La mujer debe de ser siempre discreta; toda la vida ha habido burlones y burlonas; lo que no debe de tolerarse es que digan tontunas para deprimir, por ejemplo, á un tendero de ultramarinos por «cursi» delante de él, y luego resulte que sus detractoras tienen relaciones con uno de la ronda de alcantarillas.

Verdad es que en esto también entra por mucho el alardear de observadoras y listas y el querer darse tono, pero la clave de todo es la ignorancia ó el deseo inmoderado de encontrar coyunda.

En cuanto á mí, no crean ustedes que digo todo lo que dicho queda por que haya sido blanco de las jóvenes agudas; lo digo porque tenía que decir algo, y hoy quiero decir una verdad.

Por lo demás, no las temo; el día en que sería de mí y en mis bigotes, sin motivo racional para ello, una de estas angelicales criaturas, me voy derecho al jefe de familia, y después de saludarle muy respetuosamente con el sombrero en la mano, le digo:

—Me tomo la libertad de suplicar á usted que tenga la amabilidad de cuidar mejor la educación de esta señorita, si no quiere usted que tenga un disgusto. Dé usted gracias á que ha dado conmigo, que si da con otro, vamos, créame usted que la dá dos trastazos por desahogada.

LEGANDA.

15 Junio del 93.

CRÓNICA

SE AGUÓ LA FIESTA

Y á fé que todos lo sentimos mucho, porque nos impidió ver á las muchachas más bonitas de Madrid que allí se habían dado cita; únicamente las flores que adornaban los Jardines del Buen Retiro se alegraron, porque así no tuvieron que sostener rivalidad con ellas; en fin, diremos como el mendiguillo que corretea por las calles de Madrid pidiendo limosna, al ver no le dan ni el centimito que pide: otro día será.

¡Qué cosas tan buenas nos perdimos! Ya estaban las horchateras con grandes vasos repletos de refresco para calmar la irritabilidad del Sr. Sagasta al ver que el país en masa se declara (por ahora) en huelga; pero, en fin, la tomaría con el Sr. Cruz (no conmigo, que soy demasiado oscuro y modesto para elevarme á tales eminencias), sino con el otro Cruz, el que no tiene calvario, sino subsecretaría, y juntos esperarían al Sr. Maura, para que les regalase cigarros de los que los complacidos antillanos le envían, agradecidos por los muchos bienes que sus reformas proporcionan á las Antillas; y por cierto que ahora que hablamos de tabacos no podemos menos de recordar la *novedad* de uno de los proyectos del Sr. Gamazo, cosa tan nueva, que en tiempos de Felipe III ya se usó, y ahora disfrazada quería proporcionarnos.

No era esto sólo lo que nos proponíamos ver, sino mucho más; por ejemplo, como en la Kermesse había de todo, no faltaba, y ¿cómo había de faltar en España y en estos tiempos una buena pastelería? nos hicimos la ilusión de ver en una misma mesa, sentados amigablemente bajo la espesura de los árboles, aspirando las brisas embalsamadas y distrayendo la vista con la hermosura de las vendedoras para olvidar por aquel momento los graves negocios del Estado á los Sres. Cánovas y Sagasta, saboreando algún pastelillo del que seguramente llevaría la mejor parte el primero, y analizando si la harina era de *aquellos trigos de Castilla* que antiguamente le hicieron tan buen juego á Gamazo, y alrededor de estos muy ilustres señores, coros de abogados en huelga, de comerciantes que protestan, de farmacéuticos que amenazan, y de otros muchos españoles que se encuentran tan satisfechos, que envían á Madrid aplausos tan incondicionales como los que remiten por el telégrafo los coruñenses.

También esperábamos ver á Cerralbo rodeado de sus batalladores amigos, preparándole otro disgusto al Gobierno; al general tosiendo fuerte y comprando pastillas para calmar la garganta; á Pidal y á los nocedalinos tomando merengues de una misma fuente; á D. Venancio González buscando, para comprarla, una pluma igual á la otra célebre con que firmó la orden de las elecciones municipales, y otras muchas *notabilidades de los notables notabilísimos*.

Pero se aguó la fiesta, como se han aguado otras de que me ocuparé más adelante: lo sentimos por las muchachas que iban á lucir sus encantos y por los pobres del Sr. Aguilera, que iban á recoger sus frutos.

VICENTE DE LA CRUZ.

ECOS POLÍTICOS

Sagasta y «EL IDEAL»

No es sólo la prensa la que algunas veces confirma las noticias que adelantamos, y que algunos califican de exageradas y pesimistas; el mismo señor Presidente del Consejo de ministros, que sabemos es asiduo lector de nuestro periódico, convencido por las razones que días pasados expusimos en nuestras «Ultimas notas» para demostrar la imposibilidad de que se aprueben los presupuestos, ha *coincidido* con nosotros en la manera de apreciar la situación, y anoche hizo suyas las manifestaciones que antes que él había formulado EL IDEAL.

Prueba al canto. Dice hoy nuestro muy apreciado colega *El Liberal:*

«Y que no habrá presupuestos es tan indudable, que el mismo señor Presidente del Consejo lo reconoce y no lo oculta.

—«Para que los presupuestos se aprueben en esta primera parte de la legislatura sería preciso tener las Cortes abiertas lo menos hasta Septiembre, y esto suponiendo que los conservadores discutan de buena fé y sin propósito de hacer obstrucción.

Y habrían de estar las Cortes abiertas todo ese tiempo, porque en los días laborables que quedan de Junio y en todo el mes de Julio, no se podrían celebrar más que 32 sesiones, y llegaría Agosto sin que los presupuestos hubieran salido del Congreso, porque todas esas sesiones son necesarias para los debates anunciados con motivo de las reformas de Guerra y Gracia y Justicia y sobre las otras autorizaciones que pide el Sr. Gamazo, ya para reforzar los ingresos, ya para reorganizar servicios, ya para la conversión y para el empréstito.

Al Senado habría que concederle tiempo para que discuta, y lo menos necesitaría todo el mes de Septiembre.

¿Es posible que pasen todo el verano en Madrid los legisladores?

No. En llegando el 15 ó el 20 de Julio ya no hay forma de retener ni á diputados ni á senadores, y menos aún á estos últimos.

Si los debates pudieran aligerarse, dejando para más adelante reformas que no producen economías inmediatas, como por ejemplo, la capitalización de los haberes de las clases pasivas, sería cosa de intentarlo.

Pero no conviene intentar lo mismo con otras cuyos resultados de economías son inmediatos. En este punto no se pueden aceptar transacciones.

Es preferible esperar á que con tiempo bastante se puedan aprobar los presupuestos, y mientras tanto resignarse, aunque lamentando que el déficit continúe siendo por algún tiempo más una de las grandes calamidades del Tesoro.

Esta es la síntesis de lo que tenemos por absolutamente cierto que anoche decía el Sr. Sagasta.»

Las deducciones que se han hecho de las palabras del Sr Sagasta, son también las mismas que hemos publicado.

Esto es: que los ministros no se entienden; que no habiendo presupuestos se retirará el señor Gamazo; que el Sr. Sagasta está preparando la crisis, y que ésta se planteará de un momento á otro para dar salida á todos los consejeros del trono, menos á los Sres. Moret y Pasquín.

Por lo demás, ya que el Sr. Sagasta se ha servido inspirarse en EL IDEAL, le diremos que continúe haciéndolo, y le daremos muy buenos consejos.

El primero será, y nos afirman que con él está también conforme para lo porvenir el presidente del Consejo, decirle que deje el campo monárquico y vuelva al republicano, en donde, después de someterle á unas cuantas pruebas para convencernos de que ha *olvidado los procedimientos políticos* de que se ha valido para medrar, se le hará un buen recibimiento.

La política de anoche

Como la tarde se *aguó*, los políticos se dedicaron anoche á comentar las conferencias que

por la tarde e había tenido con algunos ministros el Sr. Sagasta.

La más importante de estas conferencias fué la del Sr. Gamazo. Este y el Sr. Sagasta hablaron durante veinte minutos en la Presidencia, y el ministro de Hacienda dijo al salir á los periodistas que le esperaban:

—A mi juicio, para los presupuestos. El martes transacciones pa... entonces veremos lo que habrá Consejo, y ocurre.

En cuanto se hicieron públicas la palabra del Sr. Gamazo nadie dudó que la ... crisis se plantearía el martes.

* * *

Aparte de los ... comentarios que se hicieron sobre esta entrevista, también se habló algo de la reunión de los diputados portorriqueños, de la discusión de las reformas militares y de una entrevista que con el embajador de Italia tuvo el Sr. Moret.

Respecto al primero de estos asuntos diremos que los diputados por Puerto Rico acordaron que los diputados de acción para hacer lo que recabar su libertad de ... á su representada cual estime más conveniente ... sentación política en las reformas ultramarinas del Sr. Maura; en cuanto á la discusión de las reformas militares se afirmó que se plantearía mediante una proposición incidental, después de discutido el presupuesto de Estado y antes de llegar al de Gracia y Justicia, y con relación á la conferencia de los Sres. Moret y marqués de Maffei, se aseguró que los dos precitados señores sólo habían hablado del tratado de comercio entre España é Italia.

La mañana en Palacio

A Palacio acudieron en la mañana de hoy los Sres. Sagasta, Montero Ríos y Moret.

Los dos últimos pusieron á la firma de la archiduquesa las disposiciones que hallarán los lectores en otro lugar.

Al salir el Sr. Moret, dijo que nada sabía de la cuestión política, y estando el Sr. Montero Ríos en un corro de periodistas, apareció el Sr. Sagasta, *alegre como unas castañuelas*, y encarándose con él, exclamó:

—Qué atareado le tiene á usted esta *gente*; bien se conoce que usted no come.

—¿Y usted sí?—preguntó el jurisconsulto de Lourizán.

—Yo sí, y me voy á almorzar.

—Tenga usted presente, D. Práxedes—añadió el ministro de Gracia y Justicia—que la mayoría de los que van al cementerio es por comer.

—Vamos á ver—dijo el Sr. Sagasta.—¿Cuántas veces al día come usted, D. Eugenio?

—Una; ¿y usted?

—Yo, tres veces, y me parece poco—concluyó el Presidente, subiendo á su carruaje.

—Pues señor—dijimos nosotros, pensando en los apetitos que se le han despertado al Sr. Sagasta—si cuando estaba desganado andaba tan mal la Hacienda, ahora que tiene hambre, se va á comer á España en dos minutos.

Y muy fervorosamente nos pusimos á solicitar de Dios su misericordia para el país.

SERVICIO TELEGRAFICO

(*De la Agencia Fabra*)

Lo del Panamá

París 18.—La Cámara de diputados discutirá esta semana el proyecto de ley modificado por el Senado, en virtud del cual se facilita á los tenedores de acciones del Canal del Panamá el medio de exigir la responsabilidad civil á los administradores de la compañía.

Hay un grupo importante de accionistas que se proponen entablar la demanda en cuanto se promulgue la indicada ley.

Merece confirmarse

París 18.—No se ha recibido ningún despacho de San Petersburgo confirmando la noticia de una próxima entrevista del Czar de Rusia con el emperador de Alemania.

Ceremonia fúnebre

París 18.—Los periódicos publican minuciosos detalles de la ceremonia celebrada cerca de la frontera de Alemania para la entrega á las autoridades germánicas de los restos de los militares alemanes muertos en la batalla de Saint Privat.

Dichos restos fueron enterrados en territorio alemán, junto á un modesto monumento de piedra en el cual se han grabado los nombres de los militares muertos.

Después del sepelio, un pastor protestante pronunció un largo discurso en alemán, muy discreto en atención á los franceses que se hallaban presentes al acto, haciendo una apología de las virtudes militares.

Un paisano que, según parece, profirió un grito subversivo, fué preso por un gendarme alemán.

Fuera de este incidente, no ocurrió nada digno de especial mención. Los alemanes habían colocado fuerzas de caballería á pocos metros de la frontera en previsión de cualquier desorden.

NOTA: A causa del mal estado de las líneas por efecto de las tormentas, no se han recibido todavía los despachos extranjeros correspondientes al día de hoy.

ABOGADOS EN HUELGA

Una circular

El fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, Sr. Martínez del Campo, ha dirigido á los fiscales de las Audiencias una circular cuyos párrafos esenciales dicen así:

«El Ministerio fiscal ha de tener en cuenta que los abogados designados de oficio sólo pueden excusar las defensas por motivos personales y justos, y consiguientemente no por los de otro orden que han revelado oficial ó confidencialmente algunos representantes de determinados Colegios, y que, por otra parte, evidencian hechos públicos.

»El cumplimiento de ese deber ha de exigirle inmediatamente el Ministerio fiscal, y para ello ha de requerirse personalmente á los abogados que se encuentran en aquellas circunstancias; corregirles disciplinariamente si desatienden todavía sus deberes, y someterlos, por último, á proceso si en la desobediencia persistieren.

Y como ni la ley ni la equidad consienten que el daño que puede producirse para el Tesoro público por actos censurables quede sin indemnización cuando sobre él recaiga, ni que recaiga sobre él cuando se derive de otra responsabilidad, se hace necesario que los fiscales soliciten como para ello autoriza el art. 450 de la ley de enjuiciamiento civil, aplicable al procedimiento criminal, la imposición á los abogados de las costas á que el abandono de las defensas haya dado lugar, y que se les dé certificación expresiva del importe de los gastos que ocasiona al Tesoro la suspensión de los juicios por tal causa, cuando se declare que éste debe de satisfacerlos, á fin de ejercitar las acciones que le competan, sin perjuicio, por de contado, de las que correspondan á los particulares por semejante ó diferentes conceptos.»

MEDIDAS SANITARIAS

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Uno recibido en Gobernación participa haber ocurrido una defunción más en Cette de la enfermedad colérica.

* * *

(*De la Agencia Fabra*)

Montpellier 18.—En el día de ayer se registraron en el Hospital tres defunciones de cólera. Se teme que se recrudezca la epidemia, pues el calor es asfixiante.

París 18.—El ... fallecimiento ... periódico *Le Temps* señala un Privas ... coleriforme en Avignon y dos en ...

Constantinopla 18.—En vista de las noticias que se reciben de la Arabia, donde el cólera causa horrosos extragos, se han extremado las medidas sanitarias en todo Egipto á instancia de los cónsules extranjeros en el Cairo.

Londres 18.—El Gobierno ha dado orden á las autoridades inglesas de Gibraltar, Malta y Chipre que tomen precauciones á fin de impedir el contagio del cólera.

París 18.—Aunque todavía no se ha recibido ningún despacho oficial sobre el particular, los de origen privado confirman la aparición de casos sospechosos en Aviñon.

Londres 18.—Ante el temor de que el cólera se propague en Francia se hacen preparativos en los puertos ingleses por si fuera preciso apelar á medidas de precaución.

Sin embargo todavía no se han establecido cuarentenas para las procedencias de Francia.

París 18.—Los periódicos de Lyon dan cuenta de varias disposiciones preventivas del Ayuntamiento de aquella ciudad para evitar la propagación del cólera.

Añaden sin embargo que afortunadamente no se ha presentado allí caso alguno.

LOS OBREROS DE LA VILLA

No solo ocurren en el Ayuntamiento de Madrid *filtraciones* á causa de la mala administración de consumos y del descuido en otra porción de servicios encomendados á la municipalidad, sino que **con fondos de la Villa están costeándose actualmente multitud de obras de particulares**.

Como creemos que de esto no tendrán conocimiento ni el alcalde primero, ni los ingenieros municipales, á ellos acudimos en son de queja, al objeto de que los fondos del Ayuntamiento no costeen servicios particulares, á que atiendan por medio de algunos capataces y sobrestantes varias brigadas de la Villa.

Nosotros esperamos que por quien corresponda se abuso ha de subsanarse, pero si así no fuese, como ... hemos de saberlo, prometemos llegar hasta la **revelación de nombres propios**.

Conste, pues, así.

El Sr. Romero Robledo.

Según estaba anunciado, en el sudexpreso de anoche llegó á Madrid el Sr. Romero Robledo, á quien acompañaba su distinguida esposa y su sobrino D. Javier Bores Romero.

A pesar de lo desapacible del tiempo, pues á la hora de llegar el tren llovía á mares, más de doscientos amigos del ex ministro bajaron á la estación á recibir á los viajeros.

Entre otros, vimos á los Sres. Bosch, acompañado de su distinguida esposa, Danvila, Ordoñez, Sanchiz, Eulate, Cánovas, Vallejo, Lomas, Bores (D. José), etc., etc.

Al aparecer el Sr. Romero fué saludado con un entusiasta viva «al guerrillero del Parlamento,» y le rodearon la mayor parte de los concurrentes, impidiendo acercarse á los amigos *de importancia*.

Para nosotros, que vimos al Sr. Romero Robledo á su salida para Berlín, y que formulamos entonces un juicio pesimista, su estado actual no tiene comparación con el anterior, pues el exministro de Ultramar, aunque viene algo desfigurado, ha recobrado completamente el uso de la palabra, y sólo se le nota, al pronunciar las labiales, que ha sufrido alguna operación.

Su estado de espíritu ha mejorado mucho también, y no es su enfermedad su constante preocupación como antes, pues si bien al llegar hubo de decir á sus amigos: «¡Ven ustedes qué máscara!» no se le nota ya la tristeza que era característica en él antes de marchar á Alemania.

En cuanto á la señora de Romero Robledo, mostróse tan emocionada al ver el cariñoso recibimiento dispensado á su marido, que sólo un llanto abundante pudo expresar su agradecimiento por esas muestras de amistad dispensadas á su querido enfermo.

Los viajeros se dirigieron á la casa de la calle de Serrano, donde les esperaban otros amigos, y entre ellos el Sr. Cánovas del Castillo.

EL SARGENTO LÓPEZ

Se ha confirmado plenamente la noticia que, con referencia á la llegada á Bayona del arrojado sargento López, dimos hace algunos días.

En dicha población ha referido á varias personas que, gracias al decidido apoyo de los pueblos por donde pasó, no ha sufrido mucho durante los días de su persecución.

En efecto, en todas partes era recibido con agasajo, y en vez de ser tratado como á hombre que se encuentra fuera de la ley, era considerado más bien como un verdadero patriota que se arroja á la lucha en defensa de los intereses de su pueblo.

De lo único que se queja el sargento López es del mal comportamiento de sus compañeros, acerca de los cuales dice que si no le hubiesen abandonado, hubiérase sostenido algún tiempo más en las montañas de Navarra, porque encontraba á la opinión de aquel país muy dispuesta á favor de su actitud.

Según ha manifestado, piensa residir en Bayona. La verdad, que no á haber sido por la pequeña insurrección del sargento López, á estas horas Navarra sería víctima de los descabellados planes económicos del más insigne de los *hacendistas trigueros*.

AGITACION EN LA CORUÑA

(*De nuestro corresponsal*)

En la Coruña prepárase para mañana una grandiosa manifestación, con motivo de asistir la Junta de defensa en pleno á la procesión que saldrá por la tarde, de la cual llevará el presidente el estandarte.

El vecindario en masa asistirá también, con objeto de acompañar después á la Junta de defensa hasta el local donde se reune.

El gobernador devolvió á la Socisdad de Artesanos el contrato de inquilinato é subarriendo celebrado entre ésta y la Corporación popular por el local que ésta ocupa.

El objeto de la presentación de este documento no es otro que el de probar que no hay nada común entre ambas Corporaciones.

El orfeón coruñés

El orfeón coruñés denominado «El Eco» prepara una lucida velada en la cual tomarán parte distinguidos poetas, músicos y cantantes gallegos. En estos últimos figura el célebre Ignacio Varela, recién llegado de Italia, en donde ha hecho una brillante campaña.

Ofrecimiento

El gobernador ha ofrecido aprobar el reglamento del círculo de artesanos si, en efecto se le añaden todos los detalles del subarriendo.

Hoja apócrifa

No es exacto que la Junta de defensa de la Coruña haya hecho circular una hoja apócrifa que reviste todos los caractéres de anónima y que aparece, falsamente, firmada por la Junta de defensa.

El jefe de la cuadrilla

Dícese que el que capitaneó los cuatro desocupados que en Santiago silbaron á la comisión coruñesa de la Junta de defensa, fué el flamante dentista **D. Francisco García.**

¿Y saben nuestros lectores por qué?

Pues en agradecimiento á una credencial que obtuvo del Sr. Montero Ríos en favor de un yerno suyo, por la que se le nombra no sabemos qué cosa del lazareto de Santa María de Oza.

Se nos asegura también que vendrá aquí en breve, para posesionarse de su destino.

¡Ojo, coruñeses!

No le perdáis de vista.

Indignación

Leemos en un periódico de Pontevedra:

«La indignación de este pueblo cunde, y es posible que en Galicia no se lea desde ahora, el que llamándose *Imparcial*, carece de esta condición y falta abiertamente á los deberes que el patriotismo y el derecho aconsejan.»

POLEMICA

NO ESTAMOS MAL, NO; ESTAMOS PEOR

Por todas partes oimos hablar de las economías, pero se conoce que no es lo mismo predicar que dar trigo. La Hacienda española va de mal en peor, y no creemos que el Gobierno del Sr. Sagasta conjure la crisis económica que se le viene encima.

Nos vemos amenazados de una crisis financiera que va á concluir con el poco crédito que ya nos *queda*. El día 30 del mes corriente vencerán las enormes obligaciones que sobre el Tesoro español pesan, y no vemos la manera de que el Sr. Gamazo salga del apuro, como no sea pidiendo aplazamientos que la Hacienda ha de pagar más caros.

Las arcas del Tesoro están privadas de la especie monetaria, y no es fácil que tan pronto las reponga para hacer frente á la próxima invasión con que nos amenazan los acreedores, á no ser que nos empapelen con algún nuevo empréstito buscado de antemano en el extranjero, porque no es fácil por hoy echar remiendos con tela cortada del Banco de España.

El Sr. Gamazo pretende librar al Tesoro de las amortizaciones, convirtiendo en Deuda perpetua lo que hoy más nos abruma; pero se revuelven en contra suya las mayores entidades bancarias.

El Gobierno de Sagasta quisiera introducir un sistema de administración más económico, pero no conseguirá su artificio, pues la recaudación de impuestos presentada por el señor Gamazo, si bien ha rebasado sus cálculos, no llegará á cubrir las atenciones de plazo fijo que van á vencer, y tendrá que apelar al aplazamiento.

El ministro de Gracia y Justicia ha querido introducir economías en su departamento, y le han corrido á pelotazos.

El de la Guerra intentó un ensayo, y se le han venido encima las comarcas enteras, amenazándole fuertemente.

Por muy buenos deseos y mala intención que tenga el Sr. Gamazo, ha de quedar desacreditado para siempre, porque con todas sus economías de mentirigillas sólo ha conseguido zaran dear al pobre contribuyente y hacerse odioso al país.

Sus propósitos de moralizar las aduanas se han estrellado ante el contrabando cada día más grande; ¡díganlo sino en Valencia, donde se instruye el famoso expediente de varillajes. Pregúntenlo á Irún, á Gibraltar, á Alicante, Port-Bou, etc., etc.

No está llamado el Gobierno del Sr. Sagasta á moralizar la Hacienda, ni á normalizar el estado económico administrativo de nuestra arruinada España. Sabe poco y le queda poca fuerza, ¡qué poca! ninguna. Su valor aventurero se acabó.

No se consigue nivelar la Hacienda pública con nuevos recargos y más impuestos, Sr. Sagasta. La Hacienda se nivelará, sí, pero será no malgastando los miles de millones que se han derrochado en cosas supérfluas y antipáticas al país, de cuyo cuero salen las correas. No será difícil que el Sr. Sagasta y toda su corte celestial se convenza de que es fácil y sencillo nivelar la Hacienda.

Para conseguirlo, se empieza por arriba, por lo más alto, y de este modo disfrutará de las economías el de más abajo, el pueblo, el que paga.

Las palabras *rey* y *economías* están reñidas, son incompatibles. Los Gobiernos monárquicos no han sido jamás económicos, no pueden serlo. Las economías vendrán por otro camino, ya las veremos. Hoy no estamos mal; estamos peor.

EL LEGO.

MADRID

La Gaceta

La de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Boletín republicano

En Bilbao se ha constituido La Juventud Republicana.

—En Barcelona se han reunido los centralistas en fraternal banquete, que presidió Odón de Buen.

Asistieron representantes de Aragón, Valencia y de diversos puntos de Cataluña.

—La Juventud Republicana de Valencia ha celebrado un *meeting* de propaganda.

Convocatoria

Se convoca á los republicanos del Comité federal de Buenavista á una reunión que tendrá lugar mañana martes, á las nueve de la noche, en el Centro Federal, Costanilla de los Angelos, núm. 1, bajo, para tratar asuntos de interés para el mismo.

* * *

«En la villa de Valderrobres, á once de Junio de mil ochocientos noventa y tres: Reunidos los republicanos de esta localidad, bajo la presidencia interina de D. Joaquín Fuertes Royo, se procedió á la votación para constituir un comité de coalición nacional republicana, resultando elegidos los señores siguientes:

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Nicolás Salmerón Alonso y D. Francisco Pí y Margall.

Presidente efectivo: D. Joaquín Fuertes Royo.

Vocales: D. Francisco Gil Albert, D. Bernardo Soria Segura, D. Francisco Gamundí Arrufat, D. Pablo Malet Maten, D. Francisco Foz Mollá, D. Francisco Pons Bernardo, D. José Meseguer Gamundí, D. Bartolomé Alonso Tafalla, D. Baltasar Arbona Deusdad, D. Bernardo Micolau Meseguer, D. José Castelví García.

Secretario: D. José Canalda Gil.

«Meeting» en Vallecas

Esta noche, á las nueve, se celebrará en el vecino pueblo de Vallecas un *meeting* de Unión republicana, en el que tomarán la palabra distinguidos correligionarios nuestros.

Aplaudimos mucho la actitud de nuestros amigos de Vallecas y confiamos en que perseverarán en ella para bien de la Patria y de la República.

Una riña

Santiago Rojas Diego y Felipe Mayo Romero, dependientes de una sociedad electricista, después de visitar ayer varias tabernas y apurar algunos litros de vino, promovieron una cuestión sobre cuál de las dos era más hábil en el desempeño de un cargo.

La cuestión se agrió en términos tales, que Santiago dió una bofetada á Felipe, y entonces éste, haciendo uso de una navaja, infirió á Santiago dos heridas, una en el brazo izquierdo y otra en un costado.

El agresor fué detenido y el herido llevado á la Casa de socorro del distrito, donde fueron calificadas las heridas de pronóstico reservado.

Llamamiento

Parece que los acreedores de D. José Ruiz de Quevedo serán llamados en breve por los tribunales de justicia para solventar sus créditos.

¡Valiente cura!

Una pareja de agentes de Orden público condujo ayer á la Casa de socorro del distrito de Palacio á la niña Consuelo Pérez, de siete años y medio de edad, hija de Rafaela Rábago, viuda, para que fuera reconocida por los médicos de guardia, pues, según parece, había sido víctima de brutales atropellos por parte de un cura que se titula protector de la niña.

Los médicos de la Casa de Socorro reconocieron detenidamente á la niña, encontrando en algunas partes del cuerpo señales que hacen presumir la existencia de delito.

La niña compareció después ante el juez de guardia, que, en vista de las declaraciones de la infeliz criatura, dictó dos autos de prisión: uno contra D. Hilario Vázquez Alonso, presbítero, domiciliado en el paseo de Santa Engracia, número 63, y otro contra Rafaela Rábago, madre de la niña.

El Sr. Vázquez negó ante el juez de guardia todo lo declarado por la niña Consuelo.

El juez elevó á prisión la detención del señor Vázquez.

Según se dice, el citado sacerdote es hombre de malos antecedentes; había sostenido íntimas relaciones con la madre de la niña Consuelo, relaciones que quedaron rotas hace tiempo.

Consuelo iba á comer algunas veces á casa del sacerdote, y según declaración de la niña, aquél se encerraba con ella en un cuarto, y la proponía juegos inmorales.

El Sr. Vázquez ingresó en la Cárcel Modelo.

El detenido tiene sesenta y cuatro años.

Caída

Rafaela Pérez, de sesenta y ocho años, hallándose ayer en su domicilio, paseo de la Castellana, núm. 4, subida en un tiro, tuvo la desgracia de caerse, infiriéndose heridas graves en la cara y pierna izquierda.

Buena baja

Ayer fué día de moda para los matuteros y día de huelga para la recaudación de consumos. ¡Como que se recaudaron 33.911 pesetas menos que en igual día del año anterior!

A este paso llegaremos pronto á la supresión de la citada renta.

Puede que sea eso lo que se propone el señor Angulo.

Carreras de velocípedos

Con motivo de la *Kermesse*, se verificarán en los Jardines del Buen Retiro las tres tardes que ha de durar aquella fiesta, carreras de velocípedos al rededor del kiosko.

Las carreras han sido organizadas por la empresa y redacción de la revista velocipédica de Madrid *El Veloz Sport*. Tomarán parte los notables velocipedistas señores del Campo, Martí, Rodríguez, Calleja, Soria Santa Cruz y Honeza y Sotolongo.

Buena nota

Ayer se examinó en la Escuela Nacional de Música y Declamación la bella señorita doña Julia Gómez y García, del quinto año de piano.

La predilecta discípula del Sr. Serrano (don Emilio) llamó la atención del Tribunal examinador por la maestría y gusto que demostró en el examen.

La Srta. Gómez es una artista.

A beneficio de los pobres

Ya que por motivos de educación y cultura no se ha prohibido hasta ahora fumar en el interior de los coches cerrados de los tranvías, hágase por humanidad. Las personas enfermas que se ven precisadas á subir en ellos sufren horriblemente al respirar la atmósfera viciada que produce el inmenso humo de toda clase de tabaco. Los trayectos son cortos, y sin gran contrariedad para los fumadores se puede corregir un abuso tan perjudicial. Bien puede fumarse en las plataformas y en los coches jardineras, ó sea en los descubiertos.

Los rebeldes en obedecer ó acatar toda disposición por buena que sea, deberían satisfacer sin excusa alguna una peseta de multa con destino á las Casas de Socorro, que harían efectiva los cobradores de los coches por medio de billetes especiales.

Las molestias, en especial para las señoras, los muchos disgustos, la gran parte de los robos, y hasta perjuicios á las empresas por llevar los coches mayor número de viajeros que lo que está dispuesto, está corregido fácilmente. Establézcanse otros billetes especiales de á peseta, que pagará todo aquel que quiera ó se obstine en ir en un coche que tenga cubierto ya el número de asientos.

Esta peseta podría distribuirse en esta forma: 25 céntimos á las empresas y 75 céntimos para el nuevo asilo fundado para los pobres.

¿A que el remedio sería eficaz y de resultado seguro?

PROVINCIAS

Cogida del Espartero

Al matar el tercer toro llamado *Paradeto*, en la Plaza de Barcelona, fué cogido ayer tarde el Espartero, produciéndole una herida contusa, interesando el borde interno é inferior del muslo derecho, siendo la herida de ocho centímetros de profundidad.

El toro era colorao, ojo de perdiz y bien puesto. El Espartero lo pasa cambiando, siendo enganchado y volteado, dejándole en tierra.

El pánico que se produjo fué inmenso, y el terror que se apoderó de las señoras indescriptible.

Los gremios

En la junta general celebrada ayer por la Cámara de comercio de Córdoba se acordó nombrar una comisión formada por representantes de todos los gremios á fin de constituir una junta de defensa contra las reformas proyectadas por el ministro de Hacienda. Se pronunciaron varios discursos y gran número de individuos propusieron cerrar sus establecimientos dándose de baja en la matrícula de contribución industrial.

Banquete

El próximo miércoles será obsequiado con un banquete en Córdoba el ex-matador de toros Lagartijo. Dicho banquete se verificará en el restaurant de la estación del ferrocarril. Hasta ahora van inscritos más de cuarenta comensales.

Entierro

Ayer se verificó en Burgos el entierro del virtuoso prelado de dicha diócesis.

Con este motivo aquella ciudad estuvo de luto en la mañana de ayer, tributando un verdadero homenaje de respeto y duelo al cadáver. Las calles por donde pasó la fúnebre comitiva estaban llenas de gente, y fueron muchos los vecinos que de los pueblos cercanos acudieron ayer mañana á la capital burgalesa.

Entre tanto que se prepara el panteón correspondiente en la capilla del Santo Cristo, el cadáver ha quedado instalado en la cripta de la capilla de Santa Tecla.

Muchas casas ostentaron todo el día de ayer colgaduras negras, y en señal de duelo el capitán general ordenó que no asistiera la banda de música que acostambra á concurrir al paseo los días festivos.

Una de las coronas que más han llamado la atención entre las muchas que se recibieron, ha sido la del coronel del regimiento de San Marcial, que contiene la siguiente inscripción:

«No te olvides de nosotros en el cielo, santo Prelado.»

Boda

Dentro de breves días contraerá matrimonio en Aranjuez la bella y simpática señorita doña Nicolasa Graciani con nuestro querido amigo D. José Huertas. En cuanto se verifique el acto saldrán los contrayentes para Linares, donde piensan fijar su residencia.

Les deseamos todo género de felicidades.

Suicidio en un cementerio

Un suceso verdaderamente extraño ha ocurrido el 17 en Málaga, dentro del cementerio de San Miguel, semejándose en un todo con lo ocurrido con el célebre general Boulanger en la tumba de su amada.

El protagonista del drama, pues así puede considerarse lo sucedido, es un industrial llamado Manuel de la Rofa Mérida, el que durante largo tiempo había vivido en santa harmonía con su cuñada, la que consideraba como elemento necesario para su vida.

Hace tres meses su cuñada murió, y desde entonces pudo notarse en el Manuel una tristeza no natural en sus años y que contrastaba grandemente con su modo de sér.

Casi todos los días iba al cementerio á visitar á su hermana política, saliendo de él renegando de la vida apesadumbrada que tenía que sufrir.

El sábado llegó á la sepultura, como de costumbre, se quitó el sombrero, dobló una rodilla, y sacando una pistola, se disparó dos tiros en la sien derecha, cayendo el ensangrentado cuerpo sobre el sepulcro de su hermana política.

Cuando al ruido de las detonaciones acudieron los guardas y sepultureros, apenas respiraba.

El suceso que nos ocupa, á pesar de las activas diligencias instruidas por el juez, ha quedado envuelto en la más completa oscuridad, siendo muy comentado por las personas que conocían al suicida.

Accidente inesperado

Dice un periódico de Zaragoza:

«Cuando terminaba anoche, la representación de la segunda obra de la noche *Mis Erere*, Sofía Romero sufrió un ataque, que pudo contener, gracias á sus esfuerzos, hasta que bajó el telón y cayó en brazos del Sr. Vedia.

Llevada á su cuarto, estuvo privada del sentido algunos minutos con un síncope convulsivo de epilepsia, que hizo precisa la asistencia facultativa del médico Sr. Moré, que se encontraba en el teatro.

Un poco más repuesta, cantó *La Czarina*, sin que gran parte del público se apercibiera de lo ocurrido.»

Afortunadamente, anoche seguía mejor la simpática artista.

El sábado próximo pasado se verificó en el teatro de Apolo de Valencia, el *meeting* inaugural de las campañas de propaganda que la Juventud republicana de dicha capital se propone realizar.

Asistieron más de cuatro mil personas. Se pronunciaron entusiastas discursos, predominando en todos ellos la nota revolucionaria.

A los acordes del *himno de Riego* se disolvió la reunión, reinando el orden más completo.

Exposición

La prensa de Pamplona publica ayer el texto de la exposición que los navarros dirigen á la regente protestando de los presupuestos en lo que á aquella provincia atañe. El documento lleva más de ciento diez mil firmas.

CUARTILLAS AJENAS

REFORMAS EN INSTRUCCION PUBLICA

Es una máxima casi vulgar que la ilustración es el primer móvil del fomento y riqueza de los pueblos cultos, de los pueblos civilizados; por consiguiente, para que estos pueblos civilizados caminen sin tropieze alguno por el escabroso é intrincado sendero de la vida social y política, menester es que cuenten con centros de instrucción que difundan en el país las luces del siglo, que emanan del potente faro de los conocimientos humanos.

La manera empleada para escoger los maestros que han de inculcar los conocimientos en las generaciones jóvenes, que mañana serán los hombres de la nación, es punto importantísimo y de suma trascendencia para no violar impunemente las esperanzas de los ciudadanos en la educación á que aspiren.

No es bastante un título facultativo ni una deficiente oposición para juzgar fielmente de la capacidad, prudencia y arte científico que debe tener el que enseña; es necesario, además, que tenga como indispensable la práctica de varios años en establecimientos oficiales, donde se haya hecho acreedor á que sus superiores le confieran el honroso título de maestro del pueblo.

A los señores ministro de Fomento y director general de Instrucción pública, que tanto ofrecen en las reformas que piensan hacer en su departamento, y que de ellos tanto se espera, no han de escapárseles las ideas que apuntaremos, si con justicia y equidad han de barajar los pensamientos á que dé ocasión el desarrollo de su plan.

El título es el sol que alumbra y calienta; la oposición es el agua que dá jugo y frescura á las plantas, y la práctica justificada y provechosa es el conocimiento exacto de la bondad de las tierras laborables.

Quitar un elemento de estos, es romper al trípode uno de sus piés, desequilibrando el aparato es concretándonos al fondo de la cuestión, arañar á la justicia, desdeñar á la equidad, burlarse de la armonía, y violar imprudentemente los legítimos derechos que todo hombre adquiere al ser funcionario del Estado.

A todo ciudadano que presta sus actividades y energías en el concierto intelectual de un país culto, le es reconocida esta virtud por haber ayudado en la medida de sus fuerzas, al engrandecimiento de su Patria; pues bien; los profesores auxiliares, que en bastantes ocasiones, tanto en Universidades como en Institutos, han contribuido por causas imprevistas al sostén y marcha regular de los referidos establecimientos, no encuentran más que los rigores de reglamentos añejos y apasionados, y los desaires inexplicables de gente afortunada, y no siempre capáz, que escaló el puesto de profesor, sin él mismo darse cuenta de ello.

Necesario se hace matar de un golpe estos odiosos privilegios, borrando las costumbres y las leyes productoras de anomalías tan repugnantes, creando otras leyes y otros reglamentos que abran las puertas de las cátedras á hombres encanecidos en la enseñanza de las ciencias y las letras, exigiéndoles un cierto número de años (seis ú ocho cursos completos) de práctica y oposiciones hechas y con estos títulos ya pueden ser colocados en lugar para ejercer en propiedad la cátedra.

Esto es lo justo, esto es lo equitativo y esto es lo que han de hacer el Sr Moret y el Sr. Vincenti, si quieren obrar con rectitud en sus trascendentales reformas.

Los elogios de los catedráticos oficiales de España no se escasearán al ministro de Fomento si á esos auxiliares se les abren las puertas del Profesorado en propiedad, toda vez que para ello ostentan los títulos suficientes; la prensa profesional y política de todos matices aplaudirá tan justa medida, y nosotros seremos los primeros en prodigar nuestros aplausos al señor Moret, en nombre de la tan digna como postergada clase de profesores auxiliares de España.

ANTONIO AMBROA.

LA TARDE DE HOY

La cuestión de los toros

Para llegar á un común acuerdo entre público, empresa y toreros, citó esta mañana en su despacho el gobernador civil Sr. Aguilera á las dos partes últimas.

Si cada una de ellas hubiese mantenido su derecho, es indudable que de nada habría servido la reunión; pero los buenos deseos de los toreros de un lado, y de otro el temor de la empresa de ponerse en contra del público, consiguieron lo que á continuación decimos:

La empresa deja á disposición para lidiarse, los cinco toros que quedaron en el corral ayer, ó lo que es lo mismo, que ofrece la continuación de la corrida.

Los toreros, sin embargo, no se prestan á torear gratis, á excepción de Mazzantini, por cuyo motivo quien sale perdiendo en esta cuestión es la empresa, que sin obligación se presta á dar de balde los cinco toros, y el matador citado.

Según las últimas noticias, la corrida se verificará mañana (si el tiempo no lo impide ó hay otra nueva desavenencia.)

Los billetes de la de ayer servirán como es consiguiente para la de mañana.

La kermesse

La anunciada *kermesse* á beneficio de los pobres que había de celebrarse hoy en los Jardines, no se verificará ya hasta nuevo acuerdo, en vista del mal estado del tiempo.

Efectos del temporal

A causa de las tormentas las líneas telegráficas funcionan con mucha irregularidad.

No se han recibido todavía los despachos de París y Londres correspondientes al día de hoy.

Esta mañana ha habido comunicación con Barcelona, pero después fué preciso aislar la línea.

Los despachos para el extranjero hay que remitirlos por correo á Valladolid.

¿Otro lío?

No ha dejado de causarnos extrañeza la especie que hemos oido, y que comunicamos á nuestros lectores con la reserva consiguiente, de que los empleados de la Exposición Histórico-Natural, que están bajo las órdenes del señor Navarro Reverter, han recibido en aquellas oficinas la visita del juzgado de guardia.

Este ha tenido que intervenir, por lo que hemos oído, en la desaparición de 24.000 duros, que se dice faltan de aquellas oficinas.

Un beneficio

El miércoles próximo se verificará una función cómico-lírica en el Liceo Rius á beneficio de la hermana del desgraciado comandante don Ramón Ferrandez, fusilado en Gerona. Dicha función esta dedicada é invitado D. Rafael Ginard de la Rosa.

Esperamos que todos nuestros correligionarios contribuirán con su asistencia á aliviar la situación tan angustiosa de dicha señora.

PARLAMENTO

CONGRESO

A las dos se abre la sesión por el marqués de la Vega de Armijo. (En el banco azul Sagasta, Montero, D. Venancio y Maura

Aprobada el acta, se presentan algunas proposiciones de carreteras sin importancia.

El Sr. Sardoal se queja del abandono en que se encuentran las calles de Granada respecto á policía urbana. El de la Gobernación le promete estudiar el asunto.

El Sr. Pablos presenta una proposición de ley pidiendo que se establezca un cable telegráfico que una la ciudad de la Habana con las islas Bahamas. Maura ofrece tener en cuenta el asunto.

El Sr. Pardo Belmonte censura el nombramiento de los jueces municipales hecho por el presidente de la Audiencia de la Coruña. Montero Ríos le promete pedir una nota de los nombramientos y resolver la cuestión con arreglo á justicia.

El conde de la Corzana se levanta después para censurar igualmente los nombramientos hechos para ocupar los Juzgados municipales de Madrid.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que él ha preferido á los abogados más honrados para desempeñar tales cargos.

Rectifica el conde de la Corzana, protestando de las frases del Sr. Montero Ríos, pues afirma que envuelven una ofensa para los abogados no nombrados. Montero Ríos explica satisfactoriamente sus palabras, y queda terminado este incidente.

Y acto contínuo se entra en el

Debate ultramarino.

El Sr. Soler Casajuana, diputado por Puerto Rico, hace uso de la palabra para una alusión personal.

Sostiene el orador que los proyectos de reforma, en lo relativo á Puerto Rico, es todavía un pleito sin resolver, y que mientras no se conozcan perfectamente las bases en que descansan, no pueden ser atacados ni defendidos.

Niega autoridad al Sr. García Gómez, que habló en la sesión pasada, para hacerlo en nombre de los portorriqueños, y se sienta.

El Sr. Maura interviene para señalar el orden de la discusión en el punto que se debate.

Y el Presidente del Congreso, ¿para qué sirve?

Dice que los diputados deben abstenerse de discutir hasta que los proyectos se presenten, y una vez discutidos, cada uno votará según su modo de pensar.

Después habla el Sr. Alfau, diputado silvelista por Puerto Rico, que empieza con un exordio, afirmando que entre él y el Sr. Maura existen ciertas corrientes de simpatía.

Dice que él ha sostenido la palabra que dió de estar en situación espectante respecto al proyecto de reformas, y que el que ha roto sus compromisos ha sido el Sr. Maura, el cual ha *arrojado al hemiciclo* á los diputados antillanos.

El Sr. Gullón le interrumpe diciendo: Los que han faltado son sus señorías.

El Sr. Alfau insiste en que ha sido el ministro el culpable, y lee un párrafo del discurso de Maura, de anteayer, que lo demuestra así á su entender.

El Sr. GULLÓN: Pido la palabra.

Prosigue el diputado silvelista afirmando que él no puede asentir á proyectos como los del Sr. Maura, en los que con un simple juego de palabras se altera un proyecto de ley.

Sostiene que entre el *credo* del partido autonomista y los proyectos del Sr. Maura existe gran identidad, y para demostrarlo pide que en el *Diario de Sesiones* se impriman á dos columnas uno y otro proyecto.

Las primeras felicitaciones—dice—que su señoría recibió por sus proyectos fueron las del partido autonomista

El marqués de la VEGA DE ARMIJO: Ruego á S. S. se contraiga al asunto, pues se le va dando proporciones y extensión extraordinarias.

Contesta el orador, que obedeciendo las órdenes de la Presidencia, no sin hacer constar que antes se concedía la palabra al Sr. Lastres, leerá una carta que esclarecerá mucho la cuestión, y que él nunca podrá suscribir con su voto unas reformas que traen consigo la *inmediata* pérdida de la isla de Cuba.

El PRESIDENTE: Siento las frases de S. S., porque ningun diputado español puede albergar la idea de que Cuba y Puerto Rico dejen de ser españolas. (Bien en la mayoría).

El Sr. ALFAU: Conociendo mi historia política, aunque corta, no puede creer el señor Presidente que sea yo el que albergue tales pensamientos.

El PRESIDENTE: Por eso que conozco lo que S. S. dice, es por lo que he pronunciado mis anteriores frases.

El Sr. ALFAU: Entrego mis palabras al señor Presidente.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Maura.

Dice el ministro que él nunca ha entendido que sus proyectos sean infalibles, pero que él entiende que son buenos y convenientes.

Afirma que la carta á que el Sr. Alfán se ha referido no tiene nada de particular, y que la ha leído cien veces.

Brevemente rectifica el Sr. Alfau, y pide la palabra el diputado autonomista señor conde de Lersundi para decir que con los proyectos de su partido no peligrará nunca la integridad de la Patria.

El Sr. Lastres, para alusiones, sostiene que los proyectos del Sr. Maura se apartan de las doctrinas del partido incondicionalmente español de Puerto Rico.

Lee la *ya famosa* carta, que resulta ser una del jefe del *partido incondicional* al orador, en la que le dice: «habiendo leído la ley de bases de las reformas, entiendo que las seis primeras se refieren á Cuba, y la séptima, que es la última, á Puerto Rico. Pero de todos modos, es preciso esperar á conocer por completo el plan del Sr. Maura, y *combatirlo en lo que tuviera de perjudicial.*»

Resulta, pues,—dice el Sr. Lastres—que después de lo manifestado por el Sr. Maura, nosotros cumplimos con nuestro deber al combatir las reformas (Bien, bien.)

El Sr. Maura insiste una vez más en lo que tiene manifestado.

Se produce un movimiento de espectación en el salón, y entra el Sr. Romero Robledo á jurar el cargo de diputado.

Con paso ligero sube las escalerillas, y después de jurar, el Presidente le estrecha ambas manos afectuosamente, y al descender de la mesa presidencial, se agrupan á su rededor el Sr. Sagasta que le dió un abrazo, Maura y gran número de diputados que le dan la enhorabuena por su restablecimiento con grandes muestras de afecto y consideración.

Continúa la discusión, secundándola el *chico* de D. Pío, al que no podemos entender lo que dice.

La Cámara ofrece en este momento un aspecto muy desanimado, pues la mayoría de los diputados han salido al pasillo tras del Sr. Romero Robledo.

Le contesta brevemente el Sr. Alfau, y después se entra en la

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del acta de Celanova (Orense), y nos enjareta el Sr. Iglesias la *tercera edición* de un discurso, que no tenemos el mal gusto de escuchar, y nos marchamos de la tribuna.

* * *

SENADO

A las tres en punto abre la sesión el señor marqués de la Habana y se aprueba el acta de la anterior.

Los Sres. Bosch y Fustegueras y conde de la Romera presentan varias enmiendas al proyecto de ley de Administración local.

El conde de las Almenas anuncia al ministro de la Gobernación una interpelación sobre el ensanche de Madrid.

Continúa el debate sobre la interpelación del Sr. Sánchez Bregua.

Este rectifica, pronunciando un buen discurso en defensa de la capitalidad militar de la Coruña.

Interviene el general Pando.

Dice que á la cuestión que se discute se le ha dado carácter político, y esto no debe ser, pues ningún asunto que afecte al ejército puede ser político, sino nacional.

Añade que no puede decir nada en pro ni en contra de la capitalidad militar de la Coruña, pero que Galicia es digna de mejor suerte. Que merece más atención de parte de los Gobiernos por su gloriosa historia, por el valor nunca desmentido de sus hijos, y por los relevantes servicios que aún pueden prestar á la Patria; pues aún pueden surgir, no uno, sino muchos Covadongas.

Dice que por más que hace, no puede dar tanta importancia como algunos quieren á la división territorial militar, pues hay algo que le preocupa mucho más, y es el estado del ejército. Porque—añade—estamos engañando al país; en España no hay ejército.

Hace un brillantísimo elogio de los oficiales y soldados españoles, pero dice que es triste pensar que todas las excelentes condiciones de nuestros soldados son estériles, porque carecen de armamento.

Entrando en otro terreno, dice que él no apelará nunca á la fuerza si no le asiste la razón; pero que si alguna vez apela á la fuerza, lo hará arrastrando todas las consecuencias.

Y termina el general Pando su elocuente discurso, diciendo:

«¡Dios libre á mi Patria de los peligros á que se la quiere arrastrar, sin prever las consecuencias!»

El discurso del general Pando produjo gran impresión en la Cámara.

El Sr. Laraña defiende en breves frases la capitalidad militar de Sevilla.

Levántase á hablar el ministro de la Guerra.

La discusión se redujo á lo siguiente:

El soldado español no necesita armamento, pues le basta su probado valor para luchar y vencer siempre

Esto podrá ser muy bonito, pero no es práctico, y sobre todo, es muy impropio para dicho por un ministro de la Guerra.

La segunda afirmación del general López Domínguez fué que los generales que tienen el mando de las regiones deben obedecer ciegamente las órdenes del Gobierno, sin comentarlas ni discutirlas. Lo cual es muy cómodo.

Rectifica el general Pando. Dice que las economías del ministro de la Guerra si habían de dedicarse á mejorar el armamento, son buenas, pero si con ellas se ha de hacer lo que con los quince millones que economizó el general Azcarraga, entonces son malas.

Añade que hoy sería muy difícil repetir los cómicos episodios de la guerra de la Independencia, por los progresos que se han hecho en el armamento.

Dice el general López Domínguez que debe evitar hablar á los senadores en el tono que lo hace, pues de ese modo sólo se habla á los soldados.

Añadió que no se debe jugar con los soldados sacándoles á la calle por simples motines de mujeres ó por silbas á un personaje, pues el ejército no es del Gobierno, sino de la Patria, y sólo se le debe emplear en cosas serias.

Al retirarnos de la tribuna comenzaba á rectificar el ministro de la Guerra.

ÚLTIMAS NOTAS

Comisiones

En las secciones del Congreso se han reunido esta tarde las comisiones nombradas para dictaminar sobre la proposición de ley, pidiendo se reforme el art. 102 de la ley de Instrucción pública, y ratificación de los tratados de comercio firmados entre España y Suiza y Suecia.

Estas comisiones continúan reunidas á la hora de cerrar nuestro número.

Los diputados portorriqueños

Algunos diputados portorriqueños han conferenciado esta tarde con los señores presidente del Consejo y Maura para tratar de las reformas ultramarinas.

Dícese que no sería difícil que entre los portorriqueños y Maura se llegara á un acuerdo.

El Sr. Romero Robledo

Ha acudido esta tarde al Congreso, recibiendo una cariñosísima acogida por parte de todos sus amigos.

El Sr. Romero Robledo, que parece totalmente restablecido, se ha mostrado muy animoso, y ha dicho que no tardará en tomar parte en los debates que hoy están pendientes.

Después ha jurado el cargo de diputado.

Esta ceremonia ha conmovido profundamente á cuantos la han presenciado.

El Sr. Sagasta, que se hallaba en el banco azul, se levantó y abrazó muy conmovido al Sr. Romero Robledo. Lo mismo hicieron el Sr. Maura y otros diputados.

El Sr. Romero Robledo ha dicho:

—Despierto la curiosidad general porque estoy algo desfigurado; pero ya se acostumbrarán á verme.

Mucho nos alegramos de la vuelta á la vida pública del *guerrillero político* y de su total restablecimiento.

La firma de hoy

Hasta las seis de esta tarde no se habían dignado en el ministerio de Gracia y Justicia comunicar á la prensa la firma de hoy.

Una conferencia

El presidente de la Comisión de presupuestos Sr. Mellado ha celebrado esta tarde una larga conferencia con los Sres. Sagasta y Montero Ríos en el despacho de ministros del Congreso.

Aunque los conferenciantes guardaron reserva sobre lo tratado, se atribuye mucha importancia á esta conferencia.

Los mineros

Una comisión de mineros de la Sierra de Almagrera (Almería) ha conferenciado esta tarde con los diputados de su provincia para pedir al ministro de Fomento la rebaja del canon, fundándose en las inundaciones que perjudican á las precitadas minas.

El Sr Montero Ríos

Esta tarde se ha dicho en el Congreso que el Sr. Montero Ríos había declarado que no tenía inconveniente en que la discusión de sus reformas se aplazara para Octubre siempre que no se variaran ni se alterara la cifra de sus presupuestos. También se ha afirmado que el ministro de Gracia y Justicia ha manifestado que tambien aceptaría otras reformas si estas á su juicio eran mejores que las suyas.

Parece que el Sr. Sagasta no está conforme con las transacciones del jurisconsulto de Lourizan.

¿Será para que se vaya?

Una conferencia

En los pasillos del Congreso han conferenciado los Sres. Cánovas y Villanueva.

El primero ha felicitado al segundo por su campaña.

El matute

El visitador general de consumos ha dimitido por disidencia con el alcalde.

Consejillo

Al terminar la sesión del Congreso los ministros se reunirán en Consejillo para arreglar *eso* de Ultramar.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 19 DE JUNIO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

ULTIMOS PRECIOS	Día 17	Día 19	Diferc.ª
4 por 100 perpétuo int.	70,80	70,75	baja 0,05
Id. fin de mes.	70,90	70,85	» 0,05
4 por 100 perp. ext. c. .	77,00	77,15	alza 0,15
4 por 100 amortizable.	78,05	78,05	0,00
Billetes de Cuba 1886.	107,90	107,95	alza 0,05
Billetes de Cuba 1890.	97,90	97,60	baja 0,30
Banco de España. . . .	373,00	373,00	0,00
C.ª arrendataria tabs.	158,00	157,50	baja 0,50
París 8 días vista. . . .	16,40	16,30	» 0,10
Londres 8 días vista. .	29,28	00,00	0,00

De las Bolsas de París y Londres no se han recibido telegramas.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las ocho y tres cuartos.—Las campanadas.—Vía libre.—La procesión cívica.—El dúo de la Africana.

Gran circo de Parish.—A las nueve.—Gran soirée fashionable de gala; programa especial.

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Una magnífica función en la que tomarán parte el notable y valiente domador Mr. Marhima y Mlle Sendouva con sus cuatro hermosos leones; además tomarán parte los principales artistas de la Compañía.

Sillas, 1,50 peseta

Entrada general 50 céntimos.

Recoletos.—A las nueve.—Don Pompeyo en Carnaval.—Señoritas de Conill.—De Herodes á Pilatos.—La fuente de los milagros.

CALENDARIO

Santos de mañana

Martes 20 de Junio de 1893.—San Silverio, san Novato, y santa Florentina.

LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. C. García.
Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

MIS AMORES

DOLORA

Clara: esbelta, lindo pie;
soñadora, impenitente;
pocos años, mucha fe;
blanca tez, mirada ardiente;
me adoraba, y la dejé.

Aurora: linda y discreta!
ella á adorar me enseñó;
linda faz, mirada inquieta,
muy coqueta, muy coqueta;
la adoraba, y me dejó.

Blanca: lo que yo sufrí
con ella, sábelo Dios;
la adoraba, porque sí;
ella me adoraba á mí,
y... nos dejamos los dos.

Cuando en mi raro destino
contempla mi mente inquieta
tanto y tanto desatino,
yo, que nunca fuí profeta,
á profetizar me inclino.

Y puedo profetizar.
que otra llegaré á encontrar;
no me amará, yo tampoco;
y esclavos del azar loco...
no nos podremos dejar.

José J. Herrero.

MISCELANEA

En un juicio oral:

El presidente interroga á una mujer acusada de haber envenenado á su marido con fósforo.

—Ya ha oido usted á los facultativos. Aseguran que con el veneno absorbido por la víctima, había para matar á seis personas.

—Señor presidente, debo decir que mi marido fué siempre muy goloso.

—

Un duro me da rubor;
otro, más otro, entusiasmo:
tres, constituyen mi amor;
diez, me producen espasmo
de los de marca mayor.

Abelardo Rodriguez.

cia, que deben quedar archivadas perpetuamente en todas las familias, para enseñar á los que vengan después de nosotros que Robespierre ha existido para la felicidad pública y para salvar la libertad.»

Después de haber agotado todos los argumentos que la filosofía, la política y el patriotismo podían suministrar contra una guerra ofensiva comenzada bajo la inspiración de los girondinos, fomentada á la sordina por los ministros y conducida por los generales aristocráticos sospechosos al pueblo, subió Robespierre por última vez á la tribuna, en la noche del 13 de Enero, para contestar á Brissot, y resumió en una oración tan hábil como patética, todo cuanto llevaba dicho anteriormente.

«Sí, me habeis vencido; me paso á vuestro partido,—dijo con voz turbada,—y pido también la guerra.

»¡Qué digo! La pido más terrible y más irreconciliable que vosotros; yo no la quiero como acto de sabiduría, de razón ni de política, sino como último recurso de la desesperación.

»La pido con una condición, que sin duda también querreis vosotros, porque no me figuro que los que han abogado por la guerra hayan querido engañarnos; la pido á muerte, heróica, y tal, en fin, como el genio de la libertad la declararía á todos los despotismos, tal como el pueblo de la Revolución la haría conducido por sus jefes naturales, y no como la desean quizá ciertos soldados intrigantes, ciertos ministros y ciertos generales ambiciosos, que' aunque patriotas, no pueden menos de infundir graves sospechas.

»Pues bien, franceses, vosotros, hombres del 14 de Julio, que supísteis conquistar la libertad sin guías y sin jefes, venid, venid, pues; formemos ese ejército que, según vosotros decís, ha de conquistar el universo.

»Pero, ¿dónde está el general que, defensor imperturbable de los derechos del pueblo y enemigo nato de los tiranos, no respire jamás el aire emponzoñado de las Cortes y cuya virtud esté comprobada por el odio, y por la desgracia en que está en aquellas, aquel general cuyas manos puras no se hayan teñido en nuestra sangre, y que sean dignas de llevar delante de nosotros la bandera de la libertad?

»¿Dónde está ese nuevo Catón, ese tercer Bruto, ese héroe todavía desconocido?

»¡Si alguno hay que se reconozca en los rasgos que acabo de trazar, que venga!

»Nosotros vamos á colocarle á nuestra cabeza...

»Pero, ¿en dónde está?

»¿Dónde están aquellos soldados del 14 de Julio, que depusieron ante el pueblo las armas que les había entregado el despotismo?

»Soldados de Chateauvieux, ¿en dónde estais?

»¡Venid á secundar nuestros esfuerzos!

»Pero sería más fácil arrancar su presa á la muerte que sus víctimas al despotismo.

»¡Ciudadanos que habeis tomado la Bastilla, venid!

»La libertad os llama y os hará la honrosa justicia de colocaros en primera fila...

»¡No responden!

»¡La miseria, la ingratitud y el odio de los aristócratas los han dispersado!

»¡Y vosotros, ciudadanos sacrificados en el Campo de Marte en el mismo acto de una confederación patriótica, no estareis ya con nosotros!

»¡Ah! ¿Qué habían hecho esas mujeres y esos pobres niños que se revuelcan en su propia sangre?

»¡Oh Dios, cuántas víctimas!

»¡Siempre del pueblo!

»¡Siempre entre los patriotas más puros!

»¡Y los conspiradores poderosos respiran y triunfan!

»¡Venid al menos vosotros, Guardias

nos, y de este modo se situaba entre éstos y su víctima.

La Asamblea se veía arrastrada por este hombre singular.

Obtuvo, pues, veinte millones para los primeros aprestos, y el bastón de mariscal de Francia para el anciano Luckner.

La prensa y hasta los mismos clubs le aplaudieron La decisión general por la guerra podía más que cualquier otro resentimiento.

Sólo un hombre resistía en los Jacobinos este entusiasmo universal, y este hombre era Robespierre.

Hasta entonces no había sido éste sino un mantenedor de ciertas ideas, un agitador subalterno, infatigable é intrépido, pero de escasa importancia entre tantos grandes hombres.

Desde aquel día se convirtió en un hombre de Estado.

Sintió su fuerza interior, apoyó esta fuerza en un principio, y se atrevió á combatir sólo abogando por la paz.

Se sacrificó sin reparar en el número de sus adversarios, y con ejercitarla, adquirió mucha más fuerza de la que anteriormente tenía.

La cuestión de paz ó de guerra se agita en los Gabinetes de los príncipes amenazados por la Revolución, en los Consejos de Luis XVI, en los conciliábulos de los partidos, en la Asamblea, en los Jacobinos y en la prensa periodística.

El momento era decisivo.

Era también evidente que las negociaciones entre el emperador Leopoldo y Francia, con motivo de las grandes reuniones de emigrados en los Estados dependientes del imperio, tocaban ya á su término, y que antes de mucho tiempo, ó el emperador daría una satisfacción á Francia disipando aquellas reuniones, ó ésta le declararía la guerra, ó con semejante declaración atraería sobre sí las hostilidades de todos sus enemigos á la vez.

Esto era un desafío, en el cual Francia arrojaba el guante á toda Europa.

Ya hemos visto que estaban por la guerra los hombres de Estado, los revolucionarios, los constitucionales, los aristócratas y los jacobinos.

La guerra era para todo el mundo una apelación á la suerte.

Impaciente Francia, quería que la derrota ó la victoria se pronunciasen por ella. La victoria le parecía la única salida posible á sus dificultades interiores; la derrota tampoco le asustaba.

Creía en ella, y sin embargo, desafiaba á la muerte.

Robespierre pensaba de otra manera muy distinta,

Este comprendió dos cosas: primera, que la guerra era un crímen gratuito contra el pueblo; segunda, que aun cuando terminase felizmente, perdería á la democracia.

Robespierre consideraba la Revolución como la aplicación rigurosa de los principios de la filosofía política á las sociedades.

Criado, convencido y apasionado por Juan Jacobo Rousseau, el *Contrato social* era su evangelio; la guerra hecha con la sangre de los pueblos era á sus ojos lo que será siempre á los de todo sabio, una matanza en masa para satisfacer la ambición de unos pocos, y sólo gloriosa en el caso de ser defensiva.

Robespierre no creía que Francia se hallase en un apuro tan grande que no pudiese salvarse por otro medio que el de abrir aquella vena de la humanidad, de donde saldría la sangre á torrentes.

Convencido de la omnipotencia de las nuevas ideas, cuya fe y fanatismo abrigaba en su alma, inaccesible á toda clase de intriga, no temía que algunos príncipes fugitivos y algunos miles de aristócratas emigrados pudiesen imponer leyes á una nación cuyo primer suspiro de libertad había sido bastante fuerte para levantar

SGCB2021

SUSCRICIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes..... 1 pesetas.
Provincias y Portugal, trimestre..... 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre..... 18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas..... 30 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Sólo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera á precios convencionales.—NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá como se indica en la primera plana.
REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

EL IDEAL

Patria y República.--Moralidad y Justicia

DIARIO DE LA TARDE

PROGRAMA:--Unión republicana.--Federación Ibérica.--Procedimiento revolucionario.--Cortes Constituyentes.--Respeto á la legalidad republicana.

Contendrá generalmente las secciones que á continuación se enumeran: Política nacional, Política extranjera, Servicio telegráfico propio, Política militar, Historias propias, Historias ajenas, Las clases obreras, Portugal, Las colonias, El Parlamento, Madrid, Provincias.—Polémica (seccion puesta al servicio de todas las opiniones), El mundo al dia (que comprenderá cuanto de interesante haya en Ciencias, Artes, Literaturas, etc.), Colaboracion (encomendada á distinguidos escritores), Revistas de teatros, etc, etc.

EL IDEAL publica como folletín, conmemorando la inmortal Revolucion francesa, la famosa obra del insigne LAMARTINE, titulada LOS GIRONDINOS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑA
Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499.
UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER
1.° Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.° Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.° Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.° Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chávarri—87, Atocha, 87—Madrid.

MADROÑÓPOLIS
COLECCION DE CUADROS VIVOS
POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro pais.
Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte.
Para los suscriptores á **EL IDEAL, dos pesetas cincuenta céntimos.**

LA EQUIDAD
GRAN SASTRERIA
DE
TOMAS TREVIJANO
1—SAN FELIPE NERI—1
MADRID
Gran surtido en géneros del reino y extranjeros.
Casa especial en el corte de pantalones, trajes de curro y ropa de torear.
Privilegio exclusivo en la confección de capas.
Premiado en la Exposición de sastres de 1881
1—SAN FELIPE NERI—1

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Unico depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
EXPORTACION A PROVINCIAS

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS
DE ALFONSO DE BATLLE Y COMPAÑIA
CIUDADANOS, 16, GERONA
Se activa y gestiona toda clase de asuntos. Se admiten representaciones y comisiones nacionales y extranjeras. Compra y venta de toda clase de valores y mercancías.

Linoleum — Hule de piso
UN CALCULO
Ahora, que se aproxima la época de colocar las esteras de verano, creemos útil hacer un pequeño cálculo sobre las ventajas del Linoleum y Hule de piso. La duración del uno como del otro, es de diez á quince años, según la calidad, durante cuyo tiempo no necesitamos esterar ni desesterar, lo que significa un ahorro de 10 pesetas anuales. Resultado: en diez á quince años, por este concepto sólo, nos ahorramos 100 á 150 pesetas; lo que nos costó el Linoleum. Pero no es esta la mayor economía. Esta se consigue porque en los diez ó quince años tampoco hay que renovar el material, mientras la estera se habrá comprado tres ó cuatro veces en el mismo tiempo. Consecuencia: con la estera habremos gastado tres ó cuatro veces el coste del material; con el Linoleum una sola vez, guardándonos en el bolsillo lo que habíamos de gastar en el molesto esterar. Es preciso reconocer, en presencia de estos datos, que la alfombra de Corcho (Linoleum) merece la preferencia del público, y se desvanecerán los temores de algunas personas que no se deciden por cubrir sus habitaciones con Linoleum en la creencia de que les cuesta más que la estera, cuando en realidad se hace una considerable economía. No necesitaremos insistir en las demás ventajas del Linoleum, la facilidad con que se limpia sus elegantes dibujos que imitan la alfombra, el mosáico, etc., su temperatura siempre igual, su impermeabilidad, y por consiguiente, sus altamente higiénicas cualidades, reconocidas por la ciencia. El Linoleum es de primera utilidad en comedores, antesalas, pasillos, oficinas, tiendas, cuartos de baño, etc.
Ventas al por mayor solamente, CARBÓN, 2, DEPÓSITO.

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

LUIS CRESPO.—Pedicuro callista.—Hortaleza, 27, entresuelo.—X.

DEPOSITO DE YESOS DE ALAmeda de la Sagra.—Santa Polonia, núm. 4—X.

SE PRETENDE POR UN LICENciado en Derecho y excedente de las suprimidas Audiencias, un destino en casa particular, administración de ro ó fuera de esta corte y se encarga de llevar toda clase de cuentas ó comisiones que se le confíen.—X.
Razón: Urosas, 6, entresuelo.

UNA SEÑORA INGLESA DEsearía dar lecciones á domicilio. También acompañaría á una familia que se ausente de Madrid.
Tiene buenas referencias.
En esta redacción informarán.

ZARZAPARRILLA BORRELL
Esta preparación obtiene cada dia mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los *humores herméticos y sifilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, diviesos* y cuantas afecciones dependan de la *crasitud de la sangre*. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.
MADRID. Farmacia **BORRELL HERMANOS**
Puerta del Sol, núm. 5
Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

el trono en peso, y con él á la nobleza y el clero.

Tampoco pensaba que las potencias europeas, desunidas ó indecisas, osasen declarar la guerra á una nación que proclamaba la paz mientras no fuesen atacadas.

Robespierre tenía una convicción íntima de que los ejércitos europeos serian derrotados si la perversidad de sus respectivos Gabinetes llegaba hasta el extremo de intentar aquella cruzada contra la razón humana; porque creía que habia una fuerza invencible en la justicia de cualquiera causa, que el derecho aumentaba la energía de un pueblo, que su desesperación equivalía á un buen ejército, y que Dios y los hombres estaban por el pueblo.

Pensaba además que, si era del deber de Francia el propagar á los demás pueblos las luces y los beneficios de la razón y de la libertad, el destello natural y tranquilo de la Revolución francesa sobre el resto del mundo sería un medio de propagación más infalible que el de las bayonetas; que la Revolución debía ser una doctrina y no una monarquía universal fundada con la punta de la espada, y que no se debía coligar el patriotismo de las naciones contra sus dogmas.

El imperio de sus nuevas máximas estaba en las almas, según su modo de ver, y la fuerza de las ideas revolucionarias consistía en su misma luz.

Pero aún comprendió más; comprendió que la guerra ofensiva perdería inevitablemente á la Revolución y aniquilaría aquella República prematura de que le hablaban los girondinos, pero que él no acertaba á definir bien todavía.

Si la guerra es desgraciada, se decía aquel hombre interiormente, Europa sofocará sin esfuerzo, bajo el peso de sus ejércitos, el primer gérmen de ese nuevo Gobierno, que aunque tendrá algunos mártires que sabrán morir confesándolo, no tendrá un país donde poder renacer.

Si la suerte de la guerra nos es ventajosa, el espíritu militar, cómplice perenne del espíritu aristocrático; el honor, que es la religión que une al soldado al trono, y la disciplina, que es el despotismo de la gloria, ocuparán el puesto de las virtudes varoniles á que el ejercicio de la Constitución haya acostumbrado al pueblo, y este pueblo se lo perdonará todo, hasta la misma esclavitud, á los que le hayan salvado.

El reconocimiento de una nación hacia los jefes que hayan conducido sus hijos á la victoria, es un lazo en que caen siempre los pueblos.

Ellos mismos doblarán voluntariamente la cerviz para que les impongan el yugo, y sus virtudes cívicas palidecerán ante el brillo de las hazañas militares.

O el ejército volverá á escudar el antiguo trono, y Francia tendrá un Monk, ó el ejército coronará al general que tenga más suerte, y entonces la libertad tendrá un Cronwell.

En las dos hipótesis, la Revolución se le escapa al pueblo y cae á merced de un soldado.

Luégo salvarla de la guerra es libertarla de un lazo que se le tiende.

Estas reflexiones acabaron de decidirle.

Todavía no habia violencia en sus pensamientos, pero veía de lejos, y veía con mucha exactitud y previsión.

Este fué el origen de su rompimiento con los girondinos.

La justicia de éstos era la política, y en la guerra les parecía que la habia.

Con justicia ó sin ella, ellos la querían y trataban de hacerla servir de instrumento para derribar el trono y procurar su propio engrandecimiento.

Todo el mundo puede ver en esta contienda si las faltas primeras estuvieron en los demócratas ó en los hombres esencialmente ambiciosos.

Este combate encarnizado, que debía concluir por la muerte de ambos partidos, se abrió el 12 de Diciembre en la sesión nocturna del club de los Jacobinos.

IV

«He meditado seis meses, ó por mejor decir, desde el primer día de la Revolución,—dijo Brissot, que era el alma de la Gironda, — sobre el partido que voy á sostener.

»Por la fuerza del raciocinio y por la de los hechos, he llegado á tener la convicción de que un pueblo que ha conquistado su libertad después de diez siglos de esclavitud, tiene necesidad de guerra.

La necesita para consolidar la libertad y para purgar la Constitución de los restos del despotismo; nosotros la necesitamos ahora para hacer desaparecer á todos los hombres que pueden corromperla.

»Ya que teneis fuerza para castigar á los rebeldes y para intimidar al mundo, tened también la audacia que para uno y otro se requiere.

»Los emigrados persisten en su rebelión y los soberanos extranjeros se obstinan en sostenerlos.

»¿Puede vacilarse en atacar á los unos y á los otros?

»Nuestro honor, nuestro crédito público, y la necesidad de moralizar y consolidar la Revolución, nos imponen el deber de hacerlo así.

Francia quedaria deshonrada si sufriese la insolente sublevación de algunos facciosos y los ultrajes que un déspota no sufriria impunemente ni quince días.

»¿Qué quereis que piensen de nosotros?

»No; es preciso que nos venguemos, ó que nos resolvamos á ser el oprobio de las naciones.

»Es indispensable que tomemos una justa venganza, destruyendo esas hordas de bandidos, ó que consintamos en ver perpetuarse las facciones, las conjuraciones y los incendios, y en tolerar la audacia, cada día más insolente, de nuestros aristócratas.

»Estos fundan sus esperanzas en el ejército de Coblentza, y tienen puesta en él toda su confianza.

»¿Quereis acabar de un golpe con la aristocracia?

»Destruid á Coblentza.

»El jefe de la nación se verá obligado á reinar por la Constitución, con nosotros y por nosotros.»

Estas palabras del hombre de Estado de la Gironda, hallaban eco en todos los corazones, no solo en el club de los Jacobinos, sino en los puntos más distantes del reino.

Los aplausos frenéticos de las tribunas no eran sino la manifestación de la impaciencia universal de todos los partidos, por obtener un desenlace á aquella crisis.

Necesitaba Robespierre tener un alma de bronce para ir á un mismo tiempo contra sus amigos, contra sus enemigos y contra el sentimiento nacional.

Esta lucha de una idea contra todas las pasiones, duró algunas semanas sin cansarle.

Las grandes convicciones son infatigables, y Robespierre luchó sólo, por espacio de un mes, contra toda Francia.

Sus mismos enemigos hablaban con respeto de esta obstinada resistencia.

Si no tenían valor para seguirle, no se avergonzaban de tributarle los merecidos elogios á que la firmeza de su carácter le hacía acreedor en esta ocasión.

Su elocuencia, seca, verbosa y dialéctica en un principio, se fué elevando con ejercitarla tanto.

Los periódicos reproducían todos los discursos de aquel hombre.

«¡A tí, oh pueblo, que no tienes medios para hacerte con los discursos de Robespierre, prometo yo dártelos íntegros!—decía *El Orador del Pueblo*, diario de los jacobinos.—Guarda bien las preciosas hojas que van á seguir á ésta, en las que hallarás los discursos que te he dicho.

»Estos son obras maestras de elocuen-

LA BATALLA DE LEPANTO

¡Truena el cañón! El golfo de
[Lepanto
del español recuerda el fiero
[brío,
del moro la vergüenza y el
[espanto
y de Felipe el alto poderío.
Ante tan gran valor y esfuerzo
[tanto
su altanera cerviz dobla el im-
[pío,
y postrada quedó su fiera saña.
¡Honor á Juan de Austria! ¡Glo-
[ria á España!

Abelardo Rodrigues.

—

Carcel del cuerpo es el alma
la llave es mi corazón;
el juez, la propia conciencia;
mi solo testigo, Dios.

—

Un pobre palurdo que iba á contraer matrimonio, fué á confesarse con el párroco, que enterado de sus propósitos le hizo varias preguntas sobre la doctrina cristiana.

Eran tan supinas su estupidez é ignorancia, que el cura le despidió sin darle la absolución.

El novio, muy afligido, fué en busca de su madre, á quien refirió el caso: ésta, para aplacar al párroco, se presentó en su casa, haciéndole varias reflexiones.

—Señora,—exclamó el sacerdote;—ese muchacho es un leño: figúrese usted que me ha contestado que no sabia nada de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo

La buena mujer, abriendo desmesuradamente los ojos, y expresando en su rostro la más viva sorpresa, dijo:

—¡Hamuerto Jesucristo! Pues nosotros no sabíamos ni tan siquiera que estuviese enfermo.

SGCB2021